



XXXII JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

Elaboración colectiva... producción individual

Sábado 26 de agosto de 2023 en la ciudad de Córdoba

Cartel: Una experiencia de Escuela

Cartelizantes: Cecilia Gorodischer, Virginia Gutiérrez, Mariella Lorenzi, Silvina Molina, Andrea Noriega, más-uno: Adriana Laión

Rasgo: La transferencia de trabajo en la Escuela

El corazón del pase de trabajo (o el *Kern unserer Wesens* del pase de trabajo)

Cecilia Gorodischer

Abstract: El presente escrito piensa la transferencia de trabajo en términos de pase, tal como lo plantea Miller en *El banquete de los analistas*. Para esclarecer ese punto, hace un breve recorrido por el amor de transferencia freudiano y por el deseo del analista lacaniano. Finalmente, inventa un posible “corazón del pase de trabajo”, para pensar esa dimensión de singularidad que deberá anidar en el deseo del analista, en ese pase de trabajo, para que conserve su carácter testimonial.

Los episodios amorosos son inconmensurables con los de cualquiera otra índole; se sitúan, por así decir, en una página especial que no admite ninguna otra escritura.

Sigmund Freud¹

Freud: amor de transferencia

Para Freud la transferencia es amor de transferencia, amor que posibilita y que obtura, creando obstáculos muchas veces insalvables para la consecución de la cura analítica. Freud pone a nuestra consideración el obstáculo que dicho amor supone para la paciente -conservo gustosamente el carácter femenino que Freud le da en su trabajo al sujeto analizante. Y, al mismo tiempo, no desmerece el obstáculo que el mismo supone para el joven analista -conservo también la apelación freudiana a la juventud del analista. Este amor de transferencia le exige al practicante noble una breve meditación para orientarse. (“Luego, meditando un poco, se orienta”, dice Freud²).

Ahora bien, si queremos hacer un recorrido que nos lleve a pensar la transferencia como transferencia de trabajo, y desde allí llegar a un “pase de trabajo”, quizás nos sirva detenernos en la transformación lacaniana de aquel amor freudiano en el que el analista debía poder meditar para orientarse, a lo que Lacan llamó “deseo del analista”.

Lacan: deseo del analista

En el Seminario 11 *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, Lacan propone el “deseo del analista,” como un vuelco de la idea imperante en ese momento de una

¹ Freud, S. *Puntualizaciones sobre el amor de transferencia (Nuevos consejos sobre la técnica del psicoanálisis III)*. OC. Buenos Aires: Amorrortu. 1993. Tomo XII. Página 163.

² Freud, S. op.cit. Página 166.

defensa del analista, idea que intentaba resumir toda la teoría de la transferencia³. “La contribución que hace cada quién al mecanismo de la transferencia, apartando la de Freud, dice Lacan, ¿no es algo donde su deseo puede leerse claramente?” (Ferenczi, ser un padre soltero; Abraham, ser una madre completa). Señalando el fantasma del analista que hace obstáculo a la dirección de las curas, Lacan abre a una idea de la que me voy a servir aquí para entender un uso posible de la transferencia de trabajo como un pase de trabajo. Dice Lacan: “A través de las fluctuaciones de la historia del análisis, de la intervención del deseo de cada analista, se ha logrado añadir algún detalle, alguna observación complementaria, se ha logrado refinar alguna incidencia, y ello nos permite calificar la presencia de cada analista en el plano del deseo”.⁴

Miller: Transferencia de trabajo / pase de trabajo⁵

“¿Qué se supone que pasa de uno a otro en la expresión *transferencia de trabajo*? Justamente, el trabajo; *transferencia de trabajo es pase de trabajo*”⁶.

Miller invita a considerar a la transferencia de trabajo como una *inducción*, tomando el término del “Acto de fundación” de la Escuela, en donde “Lacan habla de la *inducción* a la que apunta su enseñanza a fin de que otros se introduzcan, uno por uno, en ese trabajo”⁷. Esa *inducción* llama a una transferencia de trabajo.

Entonces, propongo leer el pase de trabajo como una posta que cada analista le dejará a otros, con la marca de su “deseo del analista”. Una posta con su *made in su nombre propio*. Marca en el orillo, que atentará siempre contra un saber ya establecido. Eso podría ser el “corazón del pase de trabajo”: ese núcleo de goce - restos sintomáticos- que permanece intacto de principio a fin, ese resto de real imposible de negativizar, que se convierte, después del análisis, en su rasgo singular como analista

³ Lacan, J. op.cit. Página 165.

⁴ Lacan, J. *Seminario 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós. 1986. Página 165/6.

⁵ Miller, J.-A. “Transferencia de trabajo”. Capítulo X de *El banquete de los analistas*. Buenos Aires: Paidós. 2000. Página 181.

⁶ Miller, J.-A. op.cit. Página 181.

⁷ Miller, J.-A. op.cit. Página 182.